

Bomberos voluntarios rescataron un pichón de lechuza y lo devolvieron a su nido a 15 metros de altura

29/04/2026



Un operativo poco habitual, pero cargado de sensibilidad, tuvo lugar en el distrito de Cuadro Benegas, donde personal del cuartel de Bomberos Voluntarios de Salto de las Rosas intervino para rescatar un pichón de lechuza de campanario que había caído de su nido. La tarea, que implicó el uso de equipamiento especial y coordinación con Recursos Naturales, concluyó con el ave nuevamente en su hábitat, a unos 15 metros de altura.

El jefe del cuartel, Pablo Franchuli, detalló a **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5** cómo se desarrolló el procedimiento y las particularidades del caso. **“Nos llamaron de Recursos Naturales y podíamos colaborar; no entendíamos muy bien cuáles eran las circunstancias”**, explicó, y agregó que en un primer momento imaginaron una intervención en una iglesia por las

características de la especie, aunque finalmente el escenario fue una finca de la zona.

El acceso al lugar no fue sencillo. **“Resultó ser en Cuadro Benegas, en una finca, un ingreso bastante complejo para el camión escalera, que es un camión urbano”**, indicó Franchuli, quien remarcó la necesidad de coordinar cada paso con los especialistas y los propietarios del lugar, que habían resguardado al pequeño ejemplar.

Una vez en el sitio, los bomberos desplegaron el operativo para ubicar el nido. **“Se organizó toda la maniobra, se elevó la escalera y primero buscamos el nido”**, relató. La tarea no fue fácil, ya que la estructura se encontraba oculta en una palmera. **“El nido estaba dentro de lo que es el tronco de una palmera, entre las hojas secas”**, precisó.

Un dato clave para dar con el lugar exacto fue la presencia de un ejemplar adulto. **“Si no hubiera salido el animal más grande, no lo hubiéramos encontrado”**, reconoció el jefe del cuartel. Con esa referencia, lograron ubicar el punto y completar la intervención.

El pichón, que había sido resguardado por los dueños de la finca, fue devuelto cuidadosamente. **“El pichón es como un peluche que cabe en una mano”**, describió Franchuli, y agregó que **“se lo subió y se lo depositó en el nido que estaba ahí constituido”**. Además, se tomaron registros fotográficos para que los especialistas evaluaran las condiciones del hábitat. **“Se hizo una serie de fotografías para determinar en qué condiciones estaba el lugar”**, señaló, lo que permitió confirmar que había al menos otros dos pichones en el mismo sitio.



El jefe del cuartel, Pablo Franchuli, detalló a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 cómo se desarrolló el procedimiento
El rol social y la falta de recursos

Más allá del rescate puntual, el episodio volvió a poner en valor el rol de los bomberos voluntarios en la comunidad. **“El voluntario es un vecino; un vecino de cualquiera que se dedica específicamente a las necesidades que implica vivir en sociedad”**, expresó Franchuli, quien consideró que esa cercanía es la que genera empatía con la población.

Sin embargo, también aprovechó la ocasión para advertir sobre las dificultades que enfrenta el sistema. **“No se entiende todavía que el voluntariado no tenga el sostenimiento económico e institucional que corresponde a esa vocación”**, manifestó.

En ese sentido, explicó que el cuartel cuenta con un camión escalera único en el sur provincial, que resulta fundamental para este tipo de intervenciones. **“El cuartel de Salto de las Rosas tiene un camión a escala único en el sur de la provincia”**, afirmó, y subrayó que su mantenimiento implica un esfuerzo constante. **“Esto se hace desde el voluntariado, desde la vocación del servicio y de tener los medios adecuados para las necesidades; eso requiere una constante administración de**

fondos”.

Ante la falta de recursos, el cuartel ha debido buscar alternativas para sostener su funcionamiento. “Eso nos viene manteniendo el servicio de la emergencia del cuartel desde hace un año y medio”, explicó en relación con los trabajos de poda en altura que realizan de manera contratada.



La situación económica, según detalló, es compleja. “Desde la provincia, que son quienes nos convocaron, ni combustible nos llega. Y del municipio es otro tanto”, afirmó. En ese contexto, destacó que “permanentemente se sostiene la atención de todo tipo de emergencias con estos servicios”.

Finalmente, remarcó la capacitación y el equipamiento con el que cuentan para afrontar tareas de riesgo. “Las podas para las que nos llaman son muy complejas porque el equipamiento que tenemos nos permite hacer este tipo de trabajos achicando mucho los riesgos”, sostuvo, y concluyó: “Tenemos el conocimiento y los medios para hacer trabajos complejos”.

El rescate del pequeño ejemplar de lechuza no solo permitió preservar una especie poco visible en la zona, sino que también expuso, una vez más, la importancia del trabajo silencioso que realizan los bomberos voluntarios y las

dificultades que enfrentan para sostenerlo día a día.